

LA PANTERA, EL UNICORNIO Y LA SIRENA: LA EVOLUCIÓN DE TRES MOTIVOS ZOOLOGICOS A TRAVÉS DE LA LITERATURA INGLESA DEL PERIODO MEDIEVAL TEMPRANO

Mercedes Salvador Bello*
Universidad de Sevilla

RESUMEN

En este artículo se aportan los resultados de una investigación sobre la repercusión que han tenido un grupo de obras inglesas en la recepción del conocimiento de los animales exóticos y fantásticos en la literatura y cultura de la alta Edad Media europea. Para ello, se analizan una serie de descripciones de animales y seres míticos o imaginarios a través de una selección de textos: por un lado, el *Fisiólogo* en las versiones que se encuentran en el Exeter Book (Exeter, Cathedral Library, MS. 3501) y en el Cambridge, Corpus Christi College, MS 448; y por otro, los *Enigmata* de Aldelmo y el *Liber monstorum*. De esta manera, se examina, por un lado, la idea del animal exótico con el caso de la pantera y, por otro, la representación de criaturas fabulosas tales como el unicornio o la sirena en el periodo medieval temprano.

PALABRAS CLAVE: zoología medieval, *Fisiólogo*, *Fisiólogo* de corpus Christi, *Fisiólogo* de Exeter, *Enigmata* de Aldelmo, Exeter Book, *Liber monstorum*, literatura anglosajona, literatura anglosajona.

THE PANTHER, THE UNICORN, AND THE MERMAID. THE EVOLUTION OF THREE
ZOOLOGICAL MOTIFS THROUGH EARLY MEDIEVAL ENGLISH LITERATURE

ABSTRACT

This article provides the results of a research of the impact that a group of English works have had on the reception of the knowledge of exotic and fantastic animals in the literature and culture of the Early Middle Ages in Europe. For this purpose, a series of descriptions of mythical or imaginary animals and beings is analyzed through a selection of texts: on the one hand, the *Physiologus* in the versions found in the Exeter Book (Exeter, Cathedral Library, MS. 3501) and in Cambridge, Corpus Christi College, MS 448; on other, Aldhelm's *Enigmata* and the *Liber monstorum*. In doing so, we examine, on the one hand, the idea of the exotic animal with the case of the panther and, on the other, the representation of fabulous creatures such as the unicorn or the mermaid in the early medieval period.

KEYWORDS: medieval zoology, *Physiologus*, Exeter *physiologus*, Corpus Christi *physiologus*, Aldhelm's *Enigmata*, Exeter Book, *Liber monstorum*, anglo-saxon literature, anglo-latin literature.



0. INTRODUCCIÓN¹

En este artículo se plantea el estudio de una serie de animales exóticos, míticos y fantásticos que aparecen en varias obras inglesas de la alta Edad Media. Para ello, examinaré una selección de textos en los que voy a tratar tres criaturas que tienen cierta trascendencia en la literatura europea del medievo. En primer lugar, voy a trabajar con la pantera, que servirá a modo de ilustración del animal exótico; el siguiente que voy a utilizar es el unicornio, lo que permitirá ejemplificar una criatura imaginaria; y, en tercer lugar, plantearé un estudio de la sirena como representante de los seres híbridos, es decir, aquellos que tienen características humanas, pero poseen también rasgos de algún animal. Además de servir como ilustración de estas tres categorías temáticas básicas, se han escogido estas tres criaturas porque son tres motivos iconográficos que, por un lado, tienen especial relevancia en la literatura inglesa del periodo medieval y, por otro, han tenido una notable repercusión en el devenir del imaginario colectivo europeo. Para abordar este estudio, se utilizarán varios textos: concretamente, el *Fisiólogo* de Corpus Christi College (Cambridge, MS 448) y el del Exeter Book (Exeter, Cathedral Library, MS. 3501), los *Enigmata* de Aldelmo y el *Liber monstrorum*. Este planteamiento permitirá examinar estos motivos zoológicos en el contexto de una serie de obras del periodo anglosajón, demostrando la influencia que han tenido estos textos en lo que ha sido la evolución de la percepción de los animales exóticos y fantásticos en la literatura y cultura de la alta Edad Media europea.

1. LA PANTERA

En primer lugar, este artículo centrará su atención sobre la pantera, que es uno de los motivos zoológicos que aparecen en los textos ingleses medievales con más frecuencia, probablemente por el marcado simbolismo que suele acompañar a este animal en la iconografía medieval: se consideraba que representaba la Resurrección de Cristo. El análisis de la figura de la pantera en dos textos ingleses permitirá abordar el estudio del animal exótico en la literatura del periodo anglosajón.

* E-mail: msalvador@us.es, <https://orcid.org/0000-0003-0518-8631>.

¹ Quiero hacer constar mi agradecimiento a los organizadores del XXXII Seminario del IEMyR, que llevó por título «De mano de la bestia: los animales en la cultura medieval» (5-7 de mayo de 2022), muy en especial a la Dra. M.^a Beatriz Hernández Pérez. Igualmente, quiero dar las gracias al Prof. César Chaparro Gómez por sus valiosos comentarios sobre algunos aspectos de la ponencia que precedió a este artículo.

1.1. LA PANTERA EN EL *FISIÓLOGO* DE CORPUS CHRISTI

Antes de pasar a tratar la pantera en el *Fisiólogo* de Corpus Christi, es conveniente hablar de las versiones latinas anteriores. El *Fisiólogo* es un texto que, en su versión íntegra, ofrece 49 capítulos que versan sobre animales, ya sea de índole real, como es el caso de la pantera, o imaginaria, como podrían ser el unicornio o la sirena. El título obedece en realidad a una razón editorial, puesto que hace referencia a que la mayoría de los capítulos suelen comenzar con la fórmula «*Physiologus dicit*»². La palabra *physiologus* viene a referirse, pues, a una persona que tiene amplios conocimientos sobre la naturaleza y que puede explicar las características de los animales. La obra incluye también capítulos sobre algunas plantas y minerales, pero estos son mucho menos numerosos en comparación con los temas zoológicos.

Hablar de la compleja historia de la transmisión del *Fisiólogo* llevaría mucho tiempo, por lo que está fuera de lugar en un artículo de estas características³. Pero sí es conveniente ofrecer un esbozo general de esta obra. Se sabe que se escribió por primera vez en griego, aunque se desconoce el autor. A este respecto, se han barajado varias figuras importantes tales como Orígenes y Clemente de Alejandría, pero no hay evidencia firme para ninguna de estas hipótesis⁴. En cuanto a la fecha de la obra, la conclusión de Ben E. Perry de que el *Fisiólogo* se compuso probablemente en el s. II de nuestra era es la hipótesis que ha encontrado mayor aceptación⁵. No obstante, más recientemente Alan Scott ha llevado esta fecha un poco más allá de la segunda mitad del s. III, tomando como referencia la muerte de Orígenes (ca. 254), puesto que la huella de este autor se observa de forma palpable en el *Fisiólogo*⁶. Por

² El término procede del griego φύσις, naturaleza, y λόγος, palabra o razón, tal y como apunta Curley, Michael J., *Physiologus*. Austin, University of Texas Press, 1979, p. x.

³ Además, hay una serie de lecturas que pueden servir como introducción a esta obra, entre las cuales destacaría Cavell, Megan, *The Medieval Bestiary in English: Texts and Translations of the Old and Middle English Physiologus*. Peterborough, ON, Broadview, 2022, pp. 14-21; Curley, Michael J., *op. cit.*, pp. IX-XLIII; Drout, Michael D.C., «Physiologus, Old English», en Sian Echard y Robert Rouse (eds.), *The Encyclopedia of Medieval Literature in Britain*. Oxford, Wiley-Blackwell, 2017, pp. 1523-1525; Orlandi, Giovanni, «La tradizione del *Physiologus* e i prodromi del Bestiario Latino». *L'uomo di fronte al mondo animale nell'Alto Medioevo*, vol. 2 (Spoleto: Presso la sede del centro, 1985), pp. 1057-1106; Perry, Ben E., s.v. *Physiologus*, en August Friedrich von Pauly *et al.* (eds.), *Real-Encyclopädie der klassischen Altertums-Wissenschaft*, vol. 39 (1941), pp. 1074-1129; Salvador-Bello, Mercedes, «Evidence of the Use of the *Physiologus* as a Source in Aldhelm's *Enigmata*». *Review of English Studies*, New Series, vol. 72, n.º 306 (2021), pp. 619-42, pp. 621-25; y Sbordone, Francesco, «La tradizione manoscritta del *Physiologus* latino». *Athenaeum. Studi periodici di letteratura e storia dell'antichità*, vol. 27 (1949), pp. 246-80.

⁴ Para la larga lista de autores a los que se le atribuye la composición del *Fisiólogo*, véase Curley, Michael J., *op. cit.*, p. xvi.

⁵ Perry, Ben E., «*Physiologus*».

⁶ Scott, Alan, «The Date of the *Physiologus*». *Vigiliae Christianae*, vol. 52.4 (1998), pp. 430-441. No obstante, conviene señalar que los primeros manuscritos en los que el *Fisiólogo* aparece son bastante tardíos. La versión griega más antigua se encuentra en Nueva York, Pierpont Morgan Library, MS M. 397 (fols. 8r-21v), que se copió en el sur de Italia hacia finales del s. x. En cuanto a



otro lado, se acepta de forma generalizada que la versión latina surgió en la segunda mitad del s. iv. Esta datación se basa en el notable parecido que se observa en el capítulo de la perdiz del *Fisiólogo* y un pasaje del *Hexaemeron* de S. Ambrosio (vi. iii.13) que describe esta misma ave, por lo que generalmente se asume que este autor conocía el *Fisiólogo* y lo usó como fuente para su obra⁷. Las fechas que se han barajado para del *Hexaemeron* de Ambrosio (ca. 386-88) han servido, por tanto, como *terminus ante quem* para el *Fisiólogo* latino.

El *Fisiólogo* es un texto de una trascendencia capital hasta el punto que su influencia ha llegado incluso hasta nuestros días, como comprobaremos a lo largo de este artículo⁸. Las tres variantes principales de la versión latina (conocidas como Y, B y C)⁹ se han conservado en unos 15 códices que se encuentran en varios repositorios europeos¹⁰. Del periodo anglosajón, tenemos dos versiones que han llegado hasta nuestros días en tres manuscritos distintos. En primer lugar, se ha conservado un *Fisiólogo* en latín y en prosa de solo tres capítulos (león, unicornio y pantera), que está incluido en dos códices: Cambridge, Corpus Christi College, MS 448 (finales del s. x) y Oxford, Bodleian Library, MS Lat. th. e. 9 (principios del s. xii). Me refe-

la traducción latina del *Fisiólogo*, el manuscrito más temprano es Berna, Burgerbibliothek, Cod. 611 (fols. 172r-83v), originario del este de Francia oriental (primera mitad del s. viii).

⁷ Para el pasaje de Ambrosio en cuestión, véase Schenkl, Karl (ed.), *Sancti Ambrosii Opera*, Part 1, *Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum*, vol. 73 (Viena, 1896), p. 211. Para un análisis comparativo del capítulo de la perdiz del *Fisiólogo* y el texto de Ambrosio, véase Orlandi, Giovanni, *op. cit.*, p. 1067 (n. 33).

⁸ Prueba de esta relevancia son las numerosas traducciones medievales del *Fisiólogo* en varias lenguas europeas: alemán, francés, islandés, provenzal, catalán, inglés y eslavo. Como la versión griega también se tradujo a lenguas de zonas geográficas pertenecientes al Imperio Bizantino, se han conservado traducciones en armenio, árabe, copto, etíope, georgiano y sirio.

⁹ Procedentes de dos redacciones griegas diferentes, las dos recensiones latinas principales del *Fisiólogo* se conocen generalmente como X e Y. Por su parte, la *Versio Y* constituye el testimonio textual más cercano al *Physiologos* griego primitivo; esta versión original latina se perdió y solo se han conservado sus dos ramas principales, conocidas como A y B, siendo esta segunda la que tiene una mayor representación textual. No obstante, a la variante resultante distinta a B se le sigue llamando *Versio Y*. A pesar de lo confuso de esta nomenclatura, su uso está muy generalizado, por lo que he decidido seguir manteniéndola. Al igual que la Y, la *Versio X* tampoco se ha conservado y su única rama descendiente se ha dado en llamar C.

¹⁰ Ediciones de las *Versiones Y y B* se pueden encontrar en Carmody, Francis, «Physiologus Latinus Versio Y». *University of California Publications in Classical Philology*, vol. 12 (1941), pp. 95-134, y *Physiologus Latinus. Éditions Préliminaires, Versio B*. Paris, Librairie E. Droz, 1939, respectivamente. Una edición de la *Versio C* es Gebert, Bengt, «Der Satyr im Bad: Textsinn und Bildsinn in der *Physiologus*-Handschrift Cod. Bongarsianus 318 der Burgerbibliothek Bern: Mit einer Edition der *Versio C* des *Physiologus Latinus*». *Mittellateinisches Jahrbuch*, vol. 45 (2010), pp. 353-403. Igualmente, una edición de la *Versio B* con una introducción en español está disponible en Docampo Álvarez, Pilar y Villar Vidal, José Antonio, «El Fisiólogo latino: versión B: 1. Introducción y texto latino». *Revista de Literatura Medieval*, vol. 15. 1 (2003), pp. 9-52. Traducciones al español de las versiones B y C se encuentran en Villar Vidal, José Antonio, «El Fisiólogo latino: Versión B: 2. Traducción y comentarios». *Revista de Literatura Medieval*, vol. 15. 2 (2003), pp. 107-57; y Villar Vidal, José Antonio y Javier Martínez Osende, «La versión C del fisiólogo latino: El Codex Bongarsianus 318 de Berna». *Medievalismo: Boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales*, vol. 10 (2000), pp. 27-68.



riré a esta obra como el *Fisiólogo* de Corpus Christi, ya que el manuscrito de Cambridge constituye el testimonio más temprano en el que se ha conservado. Por otra parte, hay otro *Fisiólogo* más, también de tres capítulos (pantera, ballena y un ave de naturaleza desconocida)¹¹, escrito en inglés antiguo, por lo que probablemente constituye la versión de la obra en lengua vernácula más antigua de Europa. Este *Fisiólogo* se encuentra en el códice Exeter, Cathedral Library, MS 3501 (también conocido como Exeter Book), que contiene una antología poética en inglés que se compiló hacia el año 970. Tanto el *Fisiólogo* de Exeter como el de Corpus Christi tienen en común que están emparentados con la variante latina *Y*, si bien ambos muestran algunos rasgos de las otras dos ramas principales (*B* y *C*), probablemente debido al uso de una fuente contaminada.

La pantera, que es primero de los animales que aquí nos ocupan, es el tema del tercer capítulo del *Fisiólogo* de Corpus Christi. Como es habitual en las versiones tradicionales, el texto se centra en la descripción física del animal, que se presenta de la siguiente manera: «Panthera, omnium animalium pulchritudine decoratus, hanc naturam habet: ut omnium animalium amicus sit, soli autem draconi inimicus»¹² (III.3-4) [Adornada con la belleza de todos los animales, la pantera tiene esta naturaleza: aunque sea amiga de todos los animales, solo es enemiga del dragón]. Este pasaje tiene como función presentar a la pantera en su papel alegórico como símbolo de Cristo, que es benevolente con todos sus seguidores, y en clara oposición con el dragón, que encarna al diablo y hacia el que siente una gran hostilidad. Este antagonismo alegórico es una constante en todas las ramas textuales del *Fisiólogo*. Pero en este caso, el adaptador inglés curiosamente añadió una frase que no se encuentra en ninguna otra versión: «pulchritudine decoratus»¹³. Como veremos a continuación con el texto del Exeter Book, este añadido tiene que ver con la relevancia de la belleza de la pantera, que es precisamente uno de los rasgos distintivos de las adaptaciones inglesas del *Fisiólogo*.

El pasaje que viene a continuación en el *Fisiólogo* de Corpus Christi profundiza en la idea del extraordinario atractivo de la pantera y su aspecto multicolor:

¹¹ El tercer capítulo aparece en una parte del manuscrito que está afectada por una laguna textual después del folio 97. Es por esa razón que ha sido imposible identificar el ave que constituye el tercer tema del *Fisiólogo* de Exeter. Para la problemática editorial planteada por este tercer capítulo, véase Peebles, Rose J., «The Anglo-Saxon *Physiologus*». *Modern Philology*, vol. 8 (1911), pp. 571-79.

¹² La edición y traducción de este texto es una versión revisada con respecto a la que aparece en el artículo de Salvador-Bello, Mercedes y Gutiérrez-Ortiz, Mar, «The Cambridge and the Exeter Book *Physiologi*: Associative Imagery, Allegorical Circularity, and Isidorean Organization». *Anglia*, vol. 136.4 (2018), pp. 643-686. Dicha versión aparecerá en Salvador-Bello, Mercedes, *The History of the Physiologus in Early Medieval England*. Turnhout, Brepols, en prensa. La numeración de los capítulos y de las líneas del texto son igualmente de esta edición. La indicación de los pasajes bíblicos también es la misma con la salvedad de que las abreviaturas se ponen en traducción española. La traducción de todos los pasajes en latín de este artículo es propia.

¹³ Para una posible explicación de este añadido en relación con el capítulo del unicornio del mismo *Fisiólogo* de Corpus Christi, véase Salvador-Bello, Mercedes y Gutiérrez-Ortiz, Mar, *op. cit.*, pp. 652-53.



«Est enim omnimodo uarius, sicut *tunica Ioseph* (Gen. 37.3)¹⁴, et speciosus forma prae filiis omnium animalium. Sicut Christus est: *speciosus forma prae filiis hominum* (Sal. 44.3)» (III.4-7) [Es totalmente moteado, como la túnica de José, y hermoso en su aspecto físico en comparación con los hijos de todos los animales. Así es Cristo: hermoso en su aspecto físico en comparación con los hijos de los hombres]. La equiparación de la pantera con José, el hijo predilecto de Jacob, se entiende como una referencia tipológica que hace alusión a Cristo. Esta comparación con el personaje del Antiguo Testamento sirve al autor para desarrollar la idea de la pantera como un animal extremadamente bello, ya que a José también se lo describe en la Biblia como una persona de gran hermosura (Gen. 39.6)¹⁵. En la exégesis tradicional, la belleza se interpretaba alegóricamente como manifestación física de la bondad y la santidad¹⁶.

A continuación, el capítulo del *Fisiólogo* de Corpus Christi pasa a detallar el comportamiento de la pantera, algo que viene bien al autor para establecer un paralelismo directo con el relato de la muerte y posterior Resurrección de Cristo: «quando enim satiatus est¹⁷, dormit in fouea sua et tertia die surgit a somno et exclamat uoce magna et de eius ore procedit omnis *odor bonus* (2 Cor. 2. 15) aromata cuncta superans, qui per L miliaria dispergitur» (III.7-8) [cuando está saciado, duerme en su cueva y al tercer día se despierta de su sueño y exclama en voz alta y de su boca sale un olor excelente que supera a todas las especias y se dispersa alrededor de cincuenta millas]¹⁸. La alusión al sueño de tres días de la pantera en su guarida evidentemente trae a la mente del lector la entrada en el sepulcro y la Resurrección de Cristo al tercer día, tal y como nos aclara posteriormente la *hermeneia*, que constituye la parte interpretativa que acompaña la descripción del animal en el *Fisiólogo*. Por otro lado, el aroma que se esparce a gran distancia se interpreta de forma alegórica como el Evangelio de Cristo que consigue llegar a todos los seres humanos y a su vez sugiere la cita bíblica «Christi bonus odor» (2 Cor. 2.15) que viene incorporada en el propio texto.

¹⁴ El texto en cursiva corresponde a las citas bíblicas incorporadas por el autor y se identifican a continuación mediante paréntesis.

¹⁵ «erat autem Ioseph pulchra facie et decorus aspectu» (José era también de bella presencia y apuesto de aspecto). Citado de Weber, Robert y Gryson, Roger (eds.), *Biblia Sacra: Iuxta Vulgatam Versionem*. Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft, 2007. Las demás citas de la Vulgata que aparecen en este artículo son de esta misma edición.

¹⁶ No es de extrañar, por tanto, que el pasaje anterior haga hincapié en la belleza de la pantera («speciosus»), un rasgo común a todas las versiones del *Fisiólogo*.

¹⁷ Tal y como se explica en Salvador-Bello, Mercedes y Gutiérrez-Ortiz, Mar, *op. cit.*, p. 682, en el manuscrito el verbo «est» viene añadido por encima en el espacio que antecede a «dormit».

¹⁸ Todas las traducciones de textos latinos incluidas en este artículo son de la autora.



1.2. LA PANTERA EN EL *FISIÓLOGO* DEL EXETER BOOK

Al igual que su homólogo del Corpus Christi, el *Fisiólogo* del Exeter Book fue concebido como una versión reducida de la obra con solo tres capítulos en los que la pantera, la ballena y un ave sin identificar¹⁹ se presentan como ilustración de la creación divina²⁰. Si lo comparamos con el *Fisiólogo* latino y el de Corpus Christi, la versión de Exeter presenta unas diferencias notables: está escrita en inglés, en verso y constituye una revisión muy libre de las fuentes latinas. No obstante, el primer capítulo (también conocido como *The Panther*) versa sobre la pantera y se ajusta al relato típico de las *Versiones* latinas tradicionales, entre las que se incluye también la del Corpus Christi, como se puede comprobar en el pasaje siguiente:

Se is æghwam freond,
duguða estig, butan dracan anum,
þam he in ealle tid ondwræð leofaþ
þurh yfla gehwylc þe he geæfnan mæg²¹. (15b-18)

[Es una amiga generosa en dones con todos, con la única excepción del dragón, con el que se enfurece continuamente por cualquier maldad que él pueda hacer].

La pantera se describe, por tanto, como una criatura afable con todos los demás animales; únicamente demuestra hostilidad ante el dragón, lo que conlleva la contraposición alegórica habitual: la pantera representa a Cristo y el dragón al diablo. A diferencia de las versiones latinas convencionales, el texto inglés presenta la frase «duguð estig» (16a), algo que viene a decir que la pantera es «generosa en dones». La liberalidad de la pantera con los otros animales es un rasgo que conecta claramente con el *ethos* anglosajón del *comitatus*, la banda de guerreros dirigida por un líder que se caracteriza precisamente por la generosidad hacia sus compañeros. Esta es una idea recurrente en la poesía heroica, probablemente contemporánea al *Fisiólogo*²².

¹⁹ Véase n.º 11 de este artículo.

²⁰ Este *Fisiólogo* en inglés antiguo comienza en el folio 95v del Exeter Book, justo después de *The Rhyming Poem*, y termina en el folio 98r, seguido por *Soul and Body II*.

²¹ La edición usada para todos los pasajes citados del *Fisiólogo* del Exeter Book es de Krapp, Georg Phillip y Elliot Van Kirk, Dobbie (eds.), *The Anglo-Saxon Poetic Records*, vol. 3. *The Exeter Book*. New York, Columbia University Press, 1936, pp. 169-71. En esta versión la edición de la pantera aparece por separado como *The Panther*. La traducción de los pasajes citados de esta obra en este artículo es de la autora.

²² Aunque el Exeter Book se compiló en la segunda mitad del s. x, se sabe que la mayoría de las obras que se incluyen en este códice surgieron bastante antes. De hecho, según Robert D. Fulk, la composición de buena parte de los poemas de esta antología se puede situar entre 750 y 850, fechas que coincidirían con la producción de *Beowulf* y otros poemas heroicos. Véase al respecto Fulk, Robert D., *A History of Old English Meter*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1992, pp. 393-410. El mismo periodo podría tenerse en cuenta para la datación del *Fisiólogo*, si bien esta obra es demasiado corta para poder establecer criterios cronológicos con total certeza. Para más información



Al igual que en la obra del códice de Corpus Christi y en las demás versiones latinas del *Fisiólogo*, el primer capítulo del texto de Exeter hace referencia a la extraordinaria belleza de la pantera, tal y como se observa en el siguiente pasaje:

Ðæt is wrætlic deor, wundrum scyne
hiwa gehwylces; swa hæleð secgað,
gæsthalge guman, þætte Iosephes
tunece wære telga gehwylces
bleom bregdende, þara beorhtra gehwylc
æghwæs ænlicra oþrum lixte
dryhta bearnum²³. (19-25a)

[Es un animal curioso, que brilla maravillosamente con cada uno de los colores. Como dicen los hombres, santos de espíritu, la túnica de José estaba hecha con varios tintes de colores cambiantes, de los cuales cada uno brillaba más y de manera aún más singular que el otro a los (ojos de los) hijos de los hombres].

La pantera se presenta, pues, como un animal dotado de una hermosura difícil de encontrar en este mundo. Para ello, el autor no escatima en el uso de palabras relacionadas con el campo semántico de lo fabuloso («wrætlic», 19a), lo maravilloso («wundrum», 19b) y lo inigualable («ænlicra», 24a). Como se ha señalado con anterioridad²⁴, la adaptación inglesa destaca también por la cantidad excepcional de vocablos vinculados a los conceptos de brillo y luz, como es el caso de «scyne» (19b), «beorhta» (23b) y «lixte» (24b). Igualmente, se observan varios términos que hacen alusión a la profusión de colores del pelaje del animal: concretamente, «hiw» (20a), «telga» (22b) y «bleom» (23a). El carácter enfático y repetitivo del pasaje refleja el interés del autor por describir los colores resplandecientes de la pantera en términos hiperbólicos²⁵. A pesar de que la belleza de la pantera es un rasgo común de todas las versiones latinas anteriores, en ningún otro *Fisiólogo* se hace tanto hincapié en la cuestión del aspecto externo del animal.

sobre el contexto histórico-cultural de las obras del Exeter Book, véase Conner, Patrick W., *Anglo-Saxon Exeter: A Tenth-Century Cultural History*. Woodbridge, Boydell, 1993, pp. 148-64. Véase también Niles, John D., *God's Exiles and English Verse: On the Exeter Anthology of Old English Poetry*. Exeter, University of Exeter Press, 2019.

²³ Estos versos se comentan también en Salvador-Bello, Mercedes y Gutiérrez-Ortiz, Mar, *op. cit.*, pp. 659-660.

²⁴ Véase Hoek, Michelle C., «Anglo-Saxon Innovation and the Use of the Senses in the Old English *Physiologus* Poems». *Studia Neophilologica*, vol. 69 (1997), pp. 1-10, p. 5; Anderson, Earl R., «Iconicity in Caedmon's Hymn and *The Phoenix*», en Fischer, Olga y Nänny, Max (eds.), *The Motivated Sign*. Philadelphia: John Benjamins, 2001, pp. 109-132, pp. 126-127; y Salvador-Bello, Mercedes y Gutiérrez-Ortiz, Mar, *op. cit.*, p. 660.

²⁵ Véase Salvador-Bello, Mercedes y Gutiérrez-Ortiz, Mar, *op. cit.*, pp. 659-60, para el análisis de los versos que vienen a continuación de los anteriormente citados y en los que se puede comprobar la insistencia del poeta en los vocablos relacionados con estos mismos campos semánticos.





Como otros estudiosos apuntan²⁶, mediante estas referencias al color y al brillo de la pantera, el poeta introduce el concepto de *claritas* o belleza divina que solo emanan Cristo y los santos. La alusión a la vestimenta de José («Iosephes / tunece», 21b-22a) se entiende también en esta dimensión alegórica. De esta manera, la figura de José apunta a la interpretación tipológica de Cristo, cuya túnica de gran calidad y sin costuras se menciona en el Evangelio según S. Juan (19.23-24)²⁷. *The Panther*, pues, se asemeja al capítulo tercero de la versión de Corpus Christi, en el que la referencia a la túnica de José y la del añadido «pulchritudine decoratus» están presentes para hacer hincapié en el tema de la belleza de la pantera. Este es un rasgo característico de la pantera que se materializará de forma visual en las ilustraciones pictóricas del *Fisiólogo* y, más adelante, también en las del *Bestiario*²⁸. Como esta última obra tiene una notable representación en la Inglaterra del s. XIII, cabe pensar que este énfasis en la belleza de la pantera en el *Bestiario* entronca directamente con las versiones textuales inglesas del *Fisiólogo*, tal y como parecen señalar los textos de Corpus Christi y de Exeter.

Por otra parte, *The Panther* alude también a la manera en la que este animal, tras haber dormido durante tres días, sale de su guarida, exhalando un aroma delicioso y emitiendo un sonido extraordinario que atrae poderosamente a todos los animales: «Æfter þære stefne stenc ut cymeð / of þam wongstede, wynsumra steam, / swettra ond swiþra swæcca gehwylcum» (44-46) [Tras esa voz, sale para fuera de ese lugar un aroma, un perfume más agradable, mas dulce y más intenso que ningún otro olor]. Tal y como se observa en este pasaje, las alusiones al perfume y a la voz se añaden a la descripción anterior de la excepcional belleza física de la pantera. De este modo, el poeta consigue ahondar aún más en el concepto de la *claritas* divina, poniendo de manifiesto una vez más la alegoría cristológica, ya que es bien sabido que tanto el perfume como las voces angelicales²⁹ eran motivos que solían acompañar las descripciones de algunos santos en la tradición medieval homilética y hagiográfica. Por otra parte, el aroma y la voz de la pantera igualmente

²⁶ Letson, D.R. «The Old English *Physiologus* and the Homiletic Tradition». *Florilegium*, vol. 1 (1979), pp. 15-41; Anderson, Earl R., *op. cit.*, pp. 109-132.

²⁷ «erat autem tunica inconsutilis desuper contexta per totum» (esta túnica estaba tejida sin costuras, en una sola pieza de arriba abajo). La asociación entre la túnica de José y la túnica de Jesús es idea de uno de los revisores anónimos de este artículo, al que agradezco esta interesante sugerencia que aquí incorporamos.

²⁸ En este sentido, hay numerosos ejemplos en los que se puede observar cómo el artista siempre se afana por presentar un animal muy bello y multicolor. Este es el caso, por ejemplo, de la imagen de la pantera en el *Fisiólogo de Berna* (Berna, Burgerbibliothek, Cod. 318, fol. 15r) y en el *Bestiario* que aparece en Oxford, Bodleian Library, MS. Bodl. 764 (fol. 7v). Para el manuscrito de Berna, véase [en línea] <https://www.e-codices.unifr.ch/en/bbb/0318/15r/0/>; para el de Oxford, [en línea] <https://digital.bodleian.ox.ac.uk/objects/e6ad6426-6ff5-4c33-a078-ca518b36ca49/>.

²⁹ Para el motivo de las voces celestiales como típico elemento hagiográfico, véase Kotzor, Günter (ed.), *Das altenglische Martyrologium*, vol. 1. Múnich, Verlag der Bayerischen Akademie der Wissenschaften, 1981, pp. 408-409.

incitan a las masas a caminar hacia ella de forma irresistible³⁰. Esto último abunda en el concepto de la pantera como líder, algo que también queda reflejado de forma habitual tanto en las ilustraciones del *Fisiólogo* como en las del *Bestiario*³¹.

2. EL UNICORNIO

El unicornio es una criatura fantástica que ha inspirado numerosas historias e ilustraciones en la literatura de la Edad Media. No obstante, en la tradición medieval temprana es un animal un tanto diferente a como aparece en el imaginario moderno, ya que se representaba de forma habitual como un cabrito. Para ver cómo se produce la transformación iconográfica hacia el caballo blanco de un solo cuerno, hay que tomar como punto de partida el *Fisiólogo*. En este sentido, la versión de Corpus Christi nos puede servir una vez más para entender cuál era la imagen de este animal mítico en el contexto medieval.

2.1. EL UNICORNIO EN EL *FISIÓLOGO* DE CORPUS CHRISTI

La descripción del unicornio constituye el segundo capítulo del *Fisiólogo* de Corpus Christi, cuya brevedad permite citarlo aquí en su totalidad:

Unicornis animal est pulchrum, nimisque acerrimum hedi magnitudinem habens; portatque cornu suum in medio capitis; cui non potest uenator adpropriare nisi uirginem castam posuerit ante eum. Qui uidens uirginem statim exsilit in sinum illius et obdormit et sic capitur. Sic Deus omnipotens quem non potèrunt³² *angeli et archangeli omnesque uirtutes* tenere (cf. Sal. 148.2). In utero uirginis Marię figuratus factus est homo (Gen. 2.7).

[El unicornio es un animal hermoso y extremadamente astuto, que tiene el tamaño de un cabrito; lleva un cuerno en medio de la cabeza; el cazador no puede acercarse a él si no se le pone delante una virgen casta. Al ver a la virgen, salta de inmediato a su regazo y se queda dormido y así es capturado. Así (es) Dios todopoderoso, a quien ni los ángeles ni los arcángeles ni todas las virtudes pudieron comprender (cf. Sal. 148.2). Formado en el vientre de la Virgen María, se hizo hombre (Gen. 2.7)].

³⁰ Véase también Salvador-Bello, Mercedes y Gutiérrez-Ortiz, Mar, *op. cit.*, pp. 660-661, para el análisis de los versos 49-54, en los que se hace alusión a la gran cantidad de personas que siguen a Cristo de la misma manera que los animales siguen a la pantera.

³¹ Véase, por ejemplo, la imagen de la pantera seguida por los animales en el *Bestiario de Aberdeen* (Aberdeen, University Library, MS 24, fol. 9r) [en línea]. <https://www.abdn.ac.uk/bestiary/ms24/f9r>.

³² La forma «potèrunt» responde al añadido *unt* por encima de la línea de escritura. Véase Salvador-Bello, Mercedes y Gutiérrez-Ortiz, Mar, *op. cit.*, p. 682.



Como se puede observar, el capítulo de Corpus Christi presenta al unicornio como un animal pequeño del tamaño de un cabrito, es decir, algo muy distinto de la imagen del caballo que tenemos en mente hoy en día. Se puede comprobar también la presencia en el texto del adjetivo *pulchrum*, que no se observa en ninguna de las versiones latinas. Tal y como se ha explicado con anterioridad³³, este añadido se debe probablemente a la intención del adaptador inglés que trata de enfatizar la belleza como una virtud que esta criatura tiene en común con la pantera, animal que, como ya hemos visto, se trata en el capítulo tercero de esta misma versión. Se puede deducir que el propósito principal es señalar de nuevo el concepto de *claritas* y, así de paso, sugerir la interpretación alegórica del unicornio como símbolo de Cristo³⁴. Si bien se trata de una leve modificación, el añadido de «pulchrum» por parte del adaptador anglosajón es sin duda de gran trascendencia, puesto que el concepto de la belleza tendrá su repercusión en la representación del unicornio en el *Bestiario* y, por extensión, en su devenir hacia la iconografía actual, en la que la hermosura es el rasgo distintivo de esta criatura.

Tras la breve descripción física del unicornio, y al igual que sucede en las versiones latinas, el capítulo del *Fisiólogo* de Corpus Christi hace alusión a la argucia de la que se tiene que valer el cazador para capturar a este animal. Como se ha visto en el pasaje citado con anterioridad, la *hermeneia* que acompaña esta parte deja claro que esta criatura es una representación alegórica de Cristo. Se hace una alusión directa, por tanto, a la Encarnación de Cristo a través de la Virgen María. Es por esta razón que en las representaciones pictóricas más tempranas del unicornio a menudo se ve al animal al lado de la Virgen María³⁵. Como se observa en el pasaje anterior del *Fisiólogo* de Corpus Christi, la *hermeneia* incluso alude al hecho de que el unicornio se hace hombre en su vientre («In utero uirginis Mariæ»), una referencia un tanto explícita que también se trasladará al terreno pictórico, ya que, motivos alegóricos aparte, gracias a este capítulo se abrirá paso la representación de la desnudez de la doncella acompañante en los *Bestiarios* posteriores³⁶. Pero para ver cómo se llega a esta fase iconográfica, es necesario estudiar un texto más.

³³ Véase Salvador-Bello, Mercedes y Gutiérrez-Ortiz, Mar, *op. cit.*, pp. 649-650.

³⁴ Para un estudio sobre la simbología animal en la obra de Aldhelm, véase Salvador-Bello, Mercedes, «Allegorizing and Moralizing Zoology in Aldhelm's *Enigmata*». *Revista canaria de estudios ingleses*, vol. 68 (2014), pp. 209-218.

³⁵ Véase, por ejemplo, la imagen del unicornio y la Virgen en el *Fisiólogo de Berna* (fol. 16v) [en línea]. <https://www.e-codices.unifr.ch/en/bbb/0318/16v/0/>.

³⁶ Véase la imagen del unicornio y la doncella desnuda en el *Bestiario de Rochester* (London, BL Royal 12 F xiii, fol.10v) [en línea]. https://www.bl.uk/manuscripts/Viewer.aspx?ref=royal_ms_12_f_xiii_f001r.



2.2. EL UNICORNIO EN EL *ENIGMA 60* DE ALDELMO

Aldelmo (639/40-709) es un autor anglosajón que tiene una gran influencia en la literatura del periodo medieval. Sabemos por sus obras que recibió sin duda alguna una excelente formación³⁷, como correspondía a un miembro de la aristocracia con posibles vínculos familiares con la casa real de Wessex³⁸. Más adelante, se convirtió en abad de Malmesbury y, unos cuatro años antes de su muerte, asumió el obispado de Sherborne. Los *Enigmata* o colección de adivinanzas, sin duda su obra más famosa, forman parte en realidad de la *Epistola ad Acircium*, que es una voluminosa carta dedicada al rey Aldfrith de Northumbria (r. 686-706)³⁹. Este dato ha servido para deducir la fecha aproximada de composición de la *Epistola* y, por tanto, también de los *Enigmata*, ya que la carta fue escrita probablemente por Aldelmo poco después de que Aldfrith accediera al trono de Northumbria en 686⁴⁰.

El unicornio es la solución del *Enigma 60* de Aldelmo. Al igual que en el *Fisiólogo* de Corpus Christi, en este texto el tema central es también la descripción de la captura del unicornio mediante una joven virgen:

Collibus in celsis saevi discrimina Martis,
quamuis uenator frustra latrante moloso,
garrat arcister contorquens spicula ferri
nil uereor; magis sed fretus uiribus altos
Belliger impugnans elefantés uulnere sterno.
Heu! Fortuna ferox, quae me sic arte fefellit:
dum trucido grandes et uirgine uincor inermi!
Nam gremium pandens mox pulchra puerpera prendit
Et uoti compos celsam deducit ad urbem.

³⁷ Aldelmo estudió primero en Irlanda y más tarde en Canterbury. Véase Yorke, Barbara, «Aldhelm's Irish and British Connections», en Barker, Katherine y Brooks, Nicholas P. (eds.), *Aldhelm and the See of Sherborne: Essays to celebrate the Founding of the Bishopric*. Oxford, Oxbow Books, 2009, pp. 164-180; y Lapidge, Michael, «The Career of Aldhelm», *Anglo-Saxon England*, vol. 36 (2007), pp. 15-69, p. 50 (n. 155).

³⁸ Según consta en un pasaje de la *Gesta pontificum Anglorum* de William of Malmesbury, el padre de Aldelmo era un tal Kenten. Michael Lapidge comenta a este respecto que Kenten podría ser una variante ortográfica corrupta del nombre anglosajón Centwine, por lo que asocia esta referencia al rey Centwine de Wessex (r. 676-685). Lapidge, Michael, *op. cit.*, p. 17. Para el pasaje en cuestión (V.188.2), véase Winterbottom, Michael (ed.), *William of Malmesbury, Gesta pontificum Anglorum, vol. 1: Text and Translation*. Oxford, Clarendon Press, 2007, pp. 502-503.

³⁹ Aldfrith era un hombre culto y amigo personal de Aldelmo. Esto último se sabe por una referencia a una ceremonia al principio de la *Epistola ad Acircium* en la que el mismo Aldelmo menciona que fue padrino del monarca. Véase Lapidge, Michael, *op. cit.*, p. 25.

⁴⁰ Joanna Story ha señalado algunos elementos en la *Epistola ad Acircium* que proceden de algunos epigramas que Aldhelm podría haber conocido de primera mano en su visita a Roma. Según esto, la datación de la *Epistola ad Acircium* debe situarse en algún momento después de 688-689. Véase Story, Joanna, «Aldhelm and Old St Peter's, Rome». *Anglo-Saxon England*, vol. 39 (2010), pp. 7-20.



Indidit ex cornu nomen mihi lingua Pelasga;
sic itidem propria dixerunt uoce Latini⁴¹.

[No me asustan las pruebas del cruel Marte en las altas montañas, aunque el cazador parlotee, su perro ladre en vano y el arquero lance flechas de punta de hierro; en cambio, confiando en mi fuerza, derribo y hiego a los altos elefantes, haciendo la guerra y luchando. ¡Ay, feroz fortuna, que así me ha engañado con su argucia, pues mato a los grandes pero me vence una virgen indefensa! Revelando su pecho, la bella mujer rápidamente me coge preso y, dominándome, me conduce a una ciudad elevada. La lengua pelasga (el griego) me dio el nombre por mi cuerno (*monoceros*; en su propia lengua los romanos me nombraron igualmente (*unicornis*)).

Para empezar, en la mayoría de los manuscritos en los que se conservan los *Enigmata* de Aldelmo se observa que para la adivinanza n.º 60 la solución que aparece es «monoceros», es decir, este autor utiliza la palabra que deriva del griego, ya que probablemente conoce la *Versio Y*, en la que aparece como tal en vez de «unicornis» como en las otras dos versiones latinas⁴². Esto nos lleva a deducir que la imagen de este animal se empieza a confundir ya con la del rinoceronte, que también recibe el nombre de *monoceros* y que aparece más tarde representado en el *Bestiario* con claros rasgos equinos⁴³.

Por otro lado, las pistas del enigma de Aldelmo se articulan retóricamente en base a una paradoja: el poderoso unicornio, tan fuerte que es capaz de vencer incluso al elefante y tan astuto que puede burlar a los cazadores humanos, se vuelve impotente en presencia de una doncella. En principio, esto no tiene nada de especial y básicamente es una versión poética de lo que encontramos en el *Fisiólogo* tradicional. No obstante, en la adivinanza se puede ver que el autor aprovecha la ocasión para darle un toque más sensual al relato. Para empezar, incluye una alusión al dios Marte que no está presente en el *Fisiólogo* latino. Esto puede interpretarse como una simple referencia culta: se nos dice que la beligerancia del unicornio desafía las pruebas a las que el mismísimo Marte lo somete («discrimina Martis», 1). Esta alusión convierte, sin embargo, al unicornio en una especie de emblema de la masculinidad, que viene representada por las impresionantes dotes bélicas del animal y el subyacente símbolo fálico del cuerno. Así cobra aún más sentido la paradoja de que el unicornio se vuelva impotente ante una joven indefensa («uirgine uincor inermi», 7), con la aliteración vocálica enfatizando precisamente estos conceptos clave.

⁴¹ La edición del *Enigma 60* de Adelmo que se usa en este artículo es de Orchard, Andy, (ed.), *The Old English and Anglo-Latin Riddle Tradition*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 2021, p. 48.

⁴² Las versiones *B* y *C* ofrecen la palabra «Unicornis» (xvi) y «De animale unicornium» (xxi), respectivamente.

⁴³ Véase el ejemplo del rinoceronte en el *Bestiario* que aparece en Oxford, Bodleian Library, MS Bodley 764 (fol. 22r) [en línea]. <https://digital.bodleian.ox.ac.uk/objects/e6ad6426-6ff5-4c33-a078-ca518b36ca49/surfaces/e2cf32ff-a5bd-460f-82ba-6589f5035a27/>.



Por otro lado, en el verso 8 Aldelmo ofrece la frase «gremium pandens» –revelando el pecho (o bien el regazo)–, lo que hace una clara alusión a la desnudez de la joven para provocar la distracción del unicornio. Si comparamos el *Enigma 60* de Aldelmo con el *Fisiólogo* tradicional (por ejemplo, la *Versio B*), se puede comprobar que la frase equivalente a esta parte es «salit in sinum uirginis, et complexitur eam» (xvi.5-6)⁴⁴ [(el unicornio) salta sobre el regazo de la virgen y la abraza]. Como se vio con anterioridad, el *Fisiólogo* de Corpus Christi ya nos presentaba la referencia un tanto explícita al vientre de la Virgen («In utero uirginis Marię»), algo que apunta que Aldelmo podría haberse inspirado en una versión inglesa con un añadido similar para su adivinanza. Por otra parte, en el *Enigma 60* de Aldelmo la expresión «uoti compos» (9) es también destacable, puesto que de nuevo redundaba en la idea de que el unicornio pierde la voluntad, quedando totalmente a merced de la doncella desnuda. Por tanto, ya no tenemos a la «virgen casta» del *Fisiólogo* tradicional sino más bien a una mujer que despliega toda su feminidad para conseguir sus propósitos. Por estas razones que acabo de exponer, el *Enigma 60* de Aldelmo constituye claramente un paso más con respecto a la tradición latina del *Fisiólogo*, que, como se puede ver con el pasaje de la *Versio B* anteriormente citado, ofrece una visión un tanto más pacata del episodio. Por contra, el texto de Aldelmo se acerca más a la tradición del *Bestiario*, en el que ya se puede ver un unicornio-caballo y una doncella desnuda como acompañante⁴⁵.

3. LA SIRENA

La sirena es una de las criaturas más fascinantes que aparecen en la literatura medieval. Este mito tiene su origen en la Antigüedad, pero, como vamos a ver a continuación, es en el periodo medieval cuando se produce una notable transformación que acerca la figura de la sirena a su iconografía actual⁴⁶. Hay que tener en cuenta que la primera alusión a las sirenas se da en un pasaje de la *Odisea* de Homero (xii.166-91), donde se dice que estas criaturas atraen a los marineros con el cantar de sus hermosas voces⁴⁷. No obstante, en esa obra no se ofrece ninguna descripción física de estas criaturas. En realidad, es en el comentario de Servio a la *Eneida* de Virgilio donde se describe a la sirena como mitad mujer y mitad pájaro⁴⁸. ¿De dónde

⁴⁴ Citado de la edición de Carmody, Francis, *op. cit.*, p. 31.

⁴⁵ Véase, por ejemplo, la imagen del unicornio y la Virgen en el *Fisiólogo de Berna* (fol. 16v) [en línea]. <https://www.e-codices.unifr.ch/en/bbb/0318/16v/0/>.

⁴⁶ Uno de los estudios más completos de la figura de la sirena desde la antigüedad clásica es García Gual, Carlos, *Sirenas: seducciones y metamorfosis*. Madrid, Turner, 2014.

⁴⁷ Para este pasaje y su comentario, véase García Gual, Carlos, *op. cit.*, pp. 26-33.

⁴⁸ El comentario de Servio es probablemente la fuente de autores medievales tales como Isidoro (cf. *Etimologías* xi.iii.30). Véase a este respecto McCulloch, Florence, *Mediaeval Latin and French Bestiaries*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1962, p. 167.



viene entonces la imagen convencional de la sirena como mujer con cola de pez? De nuevo, la clave nos la van a dar un par de textos medievales.

3.1. LA SIRENA EN EL *FISIÓLOGO*

Para entender la evolución de la sirena desde la imagen clásica hasta la correspondiente al imaginario actual, es conveniente empezar analizando el capítulo del *Fisiólogo* en el que se describe esta criatura junto al onocentauro⁴⁹, ya que se trata de una figura híbrida, mitad animal y mitad humana. La *Versio Y* del *Fisiólogo*, que es la más cercana al griego original, puede darnos una idea de lo que se entendía por sirena en el periodo medieval:

Unius cuiusque naturam Physiologus disseruit, dicens de sirenis, quoniam animalia mortifera sunt in mari, clamitantia uocibus aliis; etenim dimidiam partem usque ad umbilicum hominis habent figuram, dimidio autem uolatilis⁵⁰ (xv.2-3).

[Fisiólogo debatió la naturaleza de cada uno (de la sirena y del onocentauro), diciendo de las sirenas que son animales mortíferos que están en el mar, gritando con voces diversas; en efecto, tienen la mitad (del cuerpo) hasta el ombligo con forma humana, pero la otra mitad de pájaro].

A priori, esta descripción tiene mucho que ver con el concepto de la sirena de la Antigüedad latina, tal y como se desprende de la frase «dimidio autem uolatilis». Esto quiere decir que en la Edad Media se seguía percibiendo la sirena como un híbrido de pájaro y humano. Como se puede ver en el pasaje anterior, tampoco se hace una alusión explícita a un ser con rasgos femeninos; se dice tan solo que tiene forma humana («hominis habent figuram»). No obstante, conviene señalar que hay dos versiones tempranas del *Fisiólogo* en las que se dice abiertamente que se trata de un híbrido-mujer. Concretamente, en los manuscritos Múnich, Bayerische Staatsbibliothek, Clm 14388 (fol. 177r) y Múnich, Clm 19410 (fol. 44v), la frase «figuram mulieris» aparece en ambos casos refiriéndose a la sirena⁵¹. La descripción como criatura híbrida de sexo femenino sirve, pues, como complemento para el onocentauro, híbrido masculino que se trata de forma conjunta en el mismo capítulo del *Fisiólogo*, como se explicó con anterioridad. También es interesante que en estos dos manuscritos se omite la palabra *uolatilis*, lo que sugiere que la sirena ha dejado ya la forma de ave para pasar a ser otra cosa en el imaginario medieval.

⁴⁹ A diferencia del hipocentauro (mitad hombre, mitad caballo), el onocentauro es mitad hombre, mitad asno.

⁵⁰ Citado de la edición de Carmody, Francis, *op. cit.*, pp. 113-114.

⁵¹ Para estas variantes textuales, véase Carmody, Francis, *op. cit.*, p. 114. También está disponible la versión electrónica de Múnich, Clm 19410 [en línea]. <https://www.digitale-sammlungen.de/en/view/bsb00036883?page=,1> y la de Múnich, Clm14388 [en línea]. <https://www.digitale-sammlungen.de/en/view/bsb00022465?page=,1>.



Otro caso interesante es el llamado *Fisiólogo de Berna* (ca. 830)⁵², en el que hay una imagen de la sirena que aparece representada junto al onocentauro como una mujer joven con una cola de pez escamosa⁵³. Por contra, en el mismo manuscrito en el que se encuentra la descripción textual que está justo debajo de esta ilustración describe el mismo híbrido humano-ave que se ofrece en los fragmentos del *Fisiólogo* citados anteriormente: «A capite usque ad umbilicū hominis figuram habet et deorsum usque ad caudam uolatile est» [Desde la cabeza hasta el ombligo (la sirena) tiene forma humana y por abajo hasta la cola es un pájaro]⁵⁴. Esta incongruencia se trasladó más tarde a los *Bestiarios*, que mantuvieron la palabra *uolatilis* y la imagen de la sirena con cola de pez. No obstante, para llegar hasta el concepto de mujer pisciforme habrá que analizar otro texto más de posible origen insular, el *Liber monstrorum*. Esta obra pudo tener mucho que ver con esa transformación iconográfica de la sirena que ya se vislumbraba en el *Fisiólogo* de los dos manuscritos de Múnich y en el de Berna.

3.2. LA SIRENA EN EL *LIBER MONSTRORUM*

Una pieza fundamental para el estudio de la evolución de la figura de la sirena es sin duda el *Liber monstrorum*⁵⁵. Se trata de un texto anónimo, escrito en prosa latina, que ofrece una descripción de una serie de animales exóticos y criaturas fabulosas diversas⁵⁶. Las fechas que barajan los estudiosos para su composición son en torno a 650-750⁵⁷. No sabemos prácticamente nada sobre el autor, pero todos los críticos coinciden en que se trataba sin duda de una persona de gran

⁵² Esta versión latina del *Fisiólogo*, que se corresponde con la variante C, se encuentra en el manuscrito Berna, Burgerbibliothek, Cod. 318.

⁵³ Para esta imagen de la sirena (fol. 13v), véase la versión digital del manuscrito [en línea]. <https://www.e-codices.unifr.ch/en/bbb/0318/13v/0/>.

⁵⁴ Transcripción del texto del manuscrito (fols. 13v-14r) a cargo de Gebert, Bengt *op. cit.*, pp. 383-384.

⁵⁵ El título completo de esta obra es *Liber monstrorum de diversis generibus* (Libro de los monstruos de diversas clases). En su versión más extensa (nos ha llegado de forma fragmentaria en varios manuscritos), esta obra presenta un prólogo y tres partes claramente diferenciadas: el libro I se basa en la descripción prodigios, monstruos y criaturas híbridas de diversa índole; el libro II trata sobre cuadrúpedos de gran tamaño, sobre todo, aquellos que son de carácter fantástico o exótico; por último, el libro III se centra en los distintos tipos de serpientes.

⁵⁶ El *Liber monstrorum* se ha considerado principalmente en relación con *Beowulf*, ya que este tratado hace alusión al rey Hygelac –rey de los gautas, la tribu del propio *Beowulf*–, al que se describe como un hombre de estatura colosal. Es precisamente esta alusión a Hygelac, entre otros aspectos, lo que ha llevado a algunos estudiosos a considerar la posibilidad de que el *Liber monstrorum* sea de origen insular. Lapidge, Michael, «*Beowulf*, Aldhelm, the *Liber monstrorum* and Wessex». *Studi medievali*, 3rd ser., vol. 23 (1982), pp. 151-191, sobre todo, pp. 165-166 (n.º 63).

⁵⁷ Dado que el autor anónimo del *Liber monstrorum* se basó en gran medida en las *Etimologías*, la muerte de Isidoro (636) se ha propuesto como *terminus post quem* para la fecha de composición de esta obra. Esto también implica que Aldelmo sería coetáneo del autor del *Liber monstrorum*.

erudición⁵⁸. Por otra parte, se ha señalado que el *Liber monstrorum* y los *Enigmata* de Aldelmo presentan importantes correspondencias en cuanto a temática, dicción y estilo, llegándose a plantear incluso la hipótesis de que Aldelmo pudiera haber sido el autor del tratado teratológico⁵⁹. Sin embargo, hoy en día se ha rechazado esta idea y se considera más bien que se trata de un autor que procede de la escuela literaria de Aldelmo.

El *Liber monstrorum* se ha conservado en seis códices⁶⁰. Si bien ninguno de ellos es de origen inglés, al menos tres proceden de dos monasterios continentales con claros vínculos insulares, concretamente uno de San Galo (Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 237) y otros dos de Reims (Nueva York, Pierpoint Morgan Library, MS 906 y Londres, British Library, Royal 15 B XIX). Esto último, junto con la evidente relación del texto con el estilo literario de Aldelmo, ha servido para deducir que el *Liber monstrorum* pudiera ser, con bastante probabilidad, de autoría insular⁶¹.

La importancia de la sirena como figura literaria en el *Liber monstrorum* se vislumbra con una doble referencia a esta criatura en la obra. La fascinación del autor por la sirena es probablemente la razón por la que se hace una primera mención a esta criatura mítica en el mismísimo prólogo:

Et de his primum eloquar quae sunt aliquo modo credenda et sequentem historiam sibi quisque discernat, quod per haec antra monstrorum marinae puellae quan-

⁵⁸ Esto se comprueba por el gran número de fuentes que utilizó para su composición y entre las que se encontraba sin duda el *Fisiólogo*. Por otra parte, está bastante claro que el autor conocía la *Enéida* de Virgilio e incluso el *Orfeo*, una obra perdida de Lucano de la que solo tenemos referencias indirectas. El autor también hizo uso en más de una ocasión de obras escritas por autores cristianos, como es el caso de *La ciudad de Dios* de S. Agustín y las *Etimologías* de S. Isidoro.

⁵⁹ De hecho, la atribución del *Liber monstrorum* a Aldelmo parece haber tenido lugar durante la Edad Media, como se deduce de la mención que hace Tomás de Cantimpré en su *De natura rerum* (1225-44). Este enciclopedista incluye varios pasajes del *Liber monstrorum*, refiriéndose a su autor como «Adelinus», que no es otra cosa que una forma distorsionada de *Aldhelmus*. Por esta razón, Lapidge dedujo que Cantimpré seguramente tomó estos pasajes del *Liber monstrorum* de un ejemplar en el que esta obra precisamente se atribuía a Aldelmo. Lapidge, Michael, *op. cit.*, p. 171 (y n.º 82).

⁶⁰ Wolfenbüttel, Herzog August Bibliothek, Gud. Lat. 148; S. Galo, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 247; Leiden, Universiteitsbibliotheek, Voss. Lat., MS Oct. 60; Nueva York, Pierpoint Morgan Library, MS 906; y Londres, British Library, Royal 15 B XIX. A estos hay que añadir Ciudad del Vaticano, Biblioteca Apostólica Vaticana, Pal. Lat. 1741, un códice de la segunda mitad del s. xv, cuya existencia ha sido señalada recientemente en Ibáñez Chacón, Álvaro, «Un nuevo manuscrito del *Liber monstrorum*: Vat. Pal. Lat. 1741». *Exemplaria Classica*, vol. 24 (2020), pp. 151-175. Este manuscrito, que probablemente se compiló en Heidelberg, contiene una copia del *Liber monstrorum* (fols. 286r-291v) y comparte algunas características con la versión ofrecida por Leiden, Voss. Lat., MS Oct. 60, como ha demostrado Ibáñez Chacón. La escritura de este texto, tal y como se encuentra en el códice vaticano, presenta curiosamente rasgos insulares derivados del ejemplar del que se copió.

⁶¹ Esta hipótesis fue propuesta por primera vez por Thomas, Antoine, «Un Manuscrit inutilisé du *Liber monstrorum*». *Archivum Latinitatis Medii Aevi*, vol. 1 (1924), pp. 232-245.



dam formulam sirenae depingam, ut sit capite rationis quod tamen diuersorum generum hispidae squamosaeque sequuntur fabulae⁶² (I.4).

[Y primero hablaré de aquellos (temas) en los que hay que creer de alguna manera, y luego que cada uno considere el relato siguiente, porque a través de estas cuevas de monstruos describiré una cierta forma de muchachas marinas (o sirenas, para que sea el encabezamiento de este relato, al que le siguen toda clase de historias erizadas y escamosas).

En este pasaje, la figura de la sirena anticipa, pues, los relatos inverosímiles que van a venir a continuación en el tratado para que el lector esté preparado para recibir información sobre todo tipo de criaturas fantásticas, quedando a su juicio si debe creer en ellas o no. En este sentido, el autor se muestra inicialmente escéptico con respecto a la existencia de estos seres, pero, por otra parte, tiene claro que no va a excluir un material tan jugoso e interesante.

Más avanzada la obra, ya en el libro I, el autor completa el esbozo inicial de la sirena aportando la siguiente información:

Sirenae sunt marinae puellae, quae nauigantes pulcherrima forma et cantu dulcedinis decipiunt, et a capite usque ad umbilicum sunt corpore uirginali et humano generi simillimae, squamosas tamen piscium caudas habent, quibus semper in gurgite latent. (I.6)

[Las sirenas son muchachas marinas, que engañan a los marineros con su bellísima forma y lo agradable de su canto, y desde la cabeza hasta el ombligo tienen un cuerpo de doncella y son similares al género humano, pero tienen colas escamosas de peces, con las que siempre acechan en el océano].

El pasaje presenta claramente a las sirenas como muchachas («puellae») que poseen colas de pez («piscium caudas») de aspecto escamoso («squamosas»). Con el *Liber monstrorum* se demuestra, por tanto, una vez más el papel fundamental que jugó la literatura insular en la evolución de la iconografía de la sirena. Probablemente gracias a la estrecha relación entre el *Liber monstrorum* y el *Fisiólogo*, la imagen de la sirena de cola de pez se trasladó a los *Bestiarios* que tendrían un gran auge en la Inglaterra del s. XIII. Serían estos últimos textos los que contribuirían a consolidar de forma definitiva la idea de la sirena pisciforme para la posteridad.

⁶² Los pasajes del *Liber monstrorum* citados en este artículo son de la edición de Orchard, Andy (ed.), *Pride and Prodigies: Studies in the Monsters of the Beowulf-Manuscript*. Cambridge, Brewer, 1995.



4. CONCLUSIONES

Con este trabajo he querido hacer un breve recorrido por una serie de obras literarias inglesas que nos dan idea de cómo se representaban los animales exóticos (como la pantera), los fabulosos (el unicornio) y los híbridos (la sirena) en la alta Edad Media. Este artículo ha podido demostrar que existen varios textos de origen inglés –o bien con una fuerte conexión con la cultura insular (como es el caso del *Liber monstrorum*)– que van a tener un impacto notable en el devenir de la iconografía de la pantera, el unicornio y la sirena. Como ha quedado reflejado con el *Fisiólogo* de Corpus Christi y de Exeter, así como con el *Enigma 60* de Aldelmo, la visión de estas criaturas en la tradición literaria insular entronca directamente con la latina europea. No obstante, en estas obras se adapta y modifica de una manera significativa, dando como resultado una transformación profunda de estos motivos zoológicos que van a tener una gran influencia en la iconografía medieval, especialmente a través de los *Bestiarios*. Y es a su vez a partir de estos últimos que dichos elementos zoológicos alcanzarán el imaginario colectivo europeo que llega hasta nuestros días. De este modo, la pantera se va a convertir en un símbolo de la belleza y de la diversidad racial, así como del liderazgo de masas, que tendrá su representación en la iconografía contemporánea en la lucha por los derechos civiles en EE. UU. El unicornio, por su parte, se verá de forma generalizada como un caballo con un largo cuerno, que representa la belleza mítica de lo inexistente o inalcanzable, y que suele venir acompañado por una muchacha igualmente bella. Por último, la sirena como mujer-pep será un vehículo habitual para representar la voluptuosidad femenina en la cultura actual.

RECIBIDO: 29 de agosto de 2022; ACEPTADO: 18 de octubre de 2022



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANDERSON, Earl R., «Iconicity in Caedmon's Hymn and *The Phoenix*», en Olga Fischer y Max Nänny (eds.), *The Motivated Sign*. Philadelphia: John Benjamins, 2001, pp. 109-32, pp. 126-127.
- CARMODY, Francis (ed.), *Physiologus Latinus*. Éditions Préliminaires, Versio B. Paris, Librairie E. Droz, 1939.
- CARMODY, Francis, «Physiologus Latinus Versio Y». *University of California Publications in Classical Philology*, vol. 12 (1941), pp. 95-134.
- CAVELL, Megan, *The Medieval Bestiary in English: Texts and Translations of the Old and Middle English Physiologus*. Peterborough, ON, Broadview, 2022.
- CONNER, Patrick W. *Anglo-Saxon Exeter: A Tenth-Century Cultural History*. Woodbridge, Boydell, 1993.
- CURLEY, Michael J., *Physiologus*. Austin, University of Texas Press, 1979.
- DOCAMPO ÁLVAREZ, Pilar y VILLAR VIDAL, José Antonio, «El Fisiólogo latino: versión B: 1. Introducción y texto latino». *Revista de Literatura Medieval*, vol. 15. 1 (2003), pp. 9-52.
- DOCAMPO ÁLVAREZ, Pilar y VILLAR VIDAL, José Antonio, «El Fisiólogo latino: Versión B: 2. Traducción y comentarios». *Revista de Literatura Medieval*, vol. 15. 2 (2003), pp. 107-157.
- DOCAMPO ÁLVAREZ, Pilar, VILLAR VIDAL, José Antonio y MARTÍNEZ OSENDE, Javier, «La versión C del fisiólogo latino: El Codex Bongarsianus 318 de Berna». *Medievalismo: Boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales*, vol. 10 (2000), pp. 27-68.
- DROUT, Michael D.C., «Physiologus, Old English», en Sian Echarad y Robert Rouse (eds.), *The Encyclopedia of Medieval Literature in Britain*. Oxford, Wiley-Blackwell, 2017, pp. 1523-1525.
- FARAL, Edmond, «La queue de poisson des sirènes». *Romania*, vol. 74 (1953), pp. 433-506.
- FULK, Robert D., *A History of Old English Meter*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1992.
- GARCÍA GUAL, Carlos, *Sirenas: seducciones y metamorfosis*. Madrid, Turner, 2014.
- GEBERT, Bengt, «Der Satyr im Bad: Textsinn und Bildsinn in der *Physiologus*-Handschrift Cod. Bongarsianus 318 der Burgerbibliothek Bern: Mit einer Edition der *Versio C* des *Physiologus Latinus*». *Mittellateinisches Jahrbuch*, vol. 45 (2010), pp. 353-403.
- HOEK, Michelle C., «Anglo-Saxon Innovation and the Use of the Senses in the Old English *Physiologus* Poems». *Studia Neophilologica*, vol. 69 (1997), pp. 1-10.
- IBÁÑEZ CHACÓN, Álvaro, «Un nuevo manuscrito del *Liber monstrorum*: Vat. Pal. Lat. 1741». *Exemplaria Classica*, vol. 24 (2020), pp. 151-175.
- KOTZOR, Günter, (ed.), *Das altenglische Martyrologium*, vol. 1. Munich, Verlag der Bayerischen Akademie der Wissenschaften, 1981.
- KRAPP, George Phillip y ELLIOT VAN KIRK, Dobbie (eds.), *The Anglo-Saxon Poetic Records*, vol. 3. *The Exeter Book*. New York, Columbia University Press, 1936.
- LAPIDGE, Michael, «*Beowulf*, Aldhelm, the *Liber monstrorum* and Wessex». *Studi medievali*, 3rd ser., vol. 23 (1982), pp. 151-191.
- LAPIDGE, Michael, «The Career of Aldhelm». *Anglo-Saxon England*, vol. 36 (2007), pp. 15-69.
- LETSON, D.R., «The Old English *Physiologus* and the Homiletic Tradition». *Florilegium*, vol. 1 (1979), pp. 15-41.



- MCCULLOCH, Florence, *Mediaeval Latin and French Bestiaries*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1962.
- NILES, John D., *God's Exiles and English Verse: On the Exeter Anthology of Old English Poetry*. Exeter, University of Exeter Press, 2019.
- ORCHARD, Andy (ed.), *Pride and Prodigies: Studies in the Monsters of the Beowulf-Manuscript*. Cambridge, Brewer, 1995.
- ORCHARD, Andy (ed.), *The Old English and Anglo-Latin Riddle Tradition*. Cambridge, MA, Harvard University Press, 2021.
- ORLANDI, Giovanni, «La tradizione del *Physiologus* e i prodromi del Bestiario Latino». *L'uomo di fronte al mondo animale nell'Alto Medioevo*, vol. 2. Spoleto: Presso la sede del centro, 1985, pp. 1057-1106.
- PEEBLES, Rose J., «The Anglo-Saxon *Physiologus*». *Modern Philology*, vol. 8 (1911), pp. 571-579.
- PERRY, Ben Edwin, «*Physiologus*», en Pauly, August Friedrich *et al.* (eds.), *Real-Encyclopädie der klassischen Altertums-Wissenschaft*, vol. 39 (1941), pp. 1074-1129.
- SALVADOR-BELLO, Mercedes, «Allegorizing and Moralizing Zoology in Aldhelm's *Enigmata*». *Revista canaria de estudios ingleses*, vol. 68 (2014), pp. 209-218.
- SALVADOR-BELLO, Mercedes, «Evidence of the Use of the *Physiologus* as a Source in Aldhelm's *Enigmata*». *Review of English Studies*, New Series, vol. 72, No. 306 (2021): 619-642.
- SALVADOR-BELLO, Mercedes, *The History of the Physiologus in Early Medieval England*. Turnhout, Brepols, en prensa.
- SALVADOR-BELLO, Mercedes y GUTIÉRREZ-ORTIZ, Mar, «The Cambridge and the Exeter Book *Physiologi*: Associative Imagery, Allegorical Circularity, and Isidorean Organization». *Anglia*, vol. 136. 4 (2018), pp. 643-686.
- SBORDONE, Francesco, «La tradizione manoscritta del *Physiologus* latino». *Athenaeum. Studi periodici di letteratura e storia dell'antichità*, vol. 27 (1949), pp. 246-280.
- SCHENKL, Karl (ed.), *Sancti Ambrosii Opera*, Part 1, *Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum*, vol. 73, Viena, 1896.
- SCOTT, Alan, «The Date of the *Physiologus*». *Vigiliae Christianae*, vol. 52.4 (1998), pp. 430-441.
- STORY, Joanna, «Aldhelm and Old St Peter's, Rome». *Anglo-Saxon England*, vol. 39 (2010), pp. 7-20.
- THOMAS, Antoine, «Un Manuscrit inutilisé du *Liber monstrorum*». *Archivum Latinitatis Medii Aevi*, vol. 1 (1924), pp. 232-245.
- WEBER, Robert y GRYSOON, Roger (eds.), *Biblia Sacra: Iuxta Vulgatam Versionem*. Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft, 2007.
- WINTERBOTTOM, Michael (ed.), *William of Malmesbury, Gesta pontificum Anglorum, vol. 1: Text and Translation*. Oxford, Clarendon Press, 2007.
- YORKE, Barbara, «Aldhelm's Irish and British Connections», en Barker, Katherine y Brooks, Nicholas P. (eds.), *Aldhelm and the See of Sherborne: Essays to celebrate the Founding of the Bishopric*. Oxford, Oxbow Books, 2009, pp. 164-180.



